

30-30



año I
mayo-junio
2013

NUMERO
5

COOPERACIÓN VOLUNTARIA

VOZ DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!



CONTRA LAS “REFORMAS ESTRUCTURALES”

¡A CONSTRUIR EL FRENTE ÚNICO!

IRLANDA AMARO

Uno de los temas candentes de la política burguesa es el debate en torno a la aprobación de las llamadas “reformas estructurales”; un paquete de transformaciones legislativas que incluye como ejes centrales la ya aprobada nueva ley federal del trabajo, así como la reforma fiscal y la energética. Este debate, se nos dice, conlleva la disputa por un proyecto nacional, por determinar el rumbo y el desarrollo próximo de México y todos los mexicanos. Sin embargo, los trabajadores y campesinos pobres de nuestro país deben saber por adelantado que en ese México nosotros no nos encontramos incluidos más que como la fuerza viva que enriquecerá con su trabajo a los ya de por sí ricos, y que dichas reformas para nuestra clase no significan más que empobrecimiento y explotación.

En palabras del ahora Secretario de Hacienda, Luis Videgaray: “la esencia que guía todas las reformas estructurales es la competitividad,

como base y motor del desarrollo de México”. Esta idea es la misma que la expresada por el presidente del Consejo Coordinador Empresarial en 2012, durante de su discurso “¡Reformas Estructurales, ya!”, en el que exigía a los entonces candidatos presidenciales compromisos para la aprobación de las reformas laboral, fiscal y energética.

Para nosotros, los trabajadores, la idea de “posibilitar la competencia entre inversionistas” significa la apertura de todos los marcos legales de México para agilizar la consolidación de grupos de capitales monopólicos empresariales y financieros. Es decir, significa trabajo precario —sin prestaciones sociales ni contratación colectiva—, que los pequeños comerciantes y los campesinos que poseen algo de tierra sean pauperizados y arrasados por los grandes monopolios, más impuestos para los ganapoco, y facilidades a los monopo-

lios para consolidar sus negocios. Es ridículo que quieran hacernos creer que los planes de la burguesía son oportunidades para todos los mexicanos.

Frente a esto, el Partido Comunista de México señala —en los análisis que enmarcan su programa de lucha— que el desmantelamiento de los pactos que la burguesía estableció con los trabajadores y campesinos del país, sobre todo después de la Revolución, inició con las reformas al artículo 27 constitucional, las cuales permitieron la adquisición y la acumulación de tierra por parte de los grandes capitalistas. Dichas modificaciones constitucionales inauguraban todo un proceso de reestructuración del Estado, debido al fortalecimiento de la burguesía y a su necesidad de expansión y concentración de capital. Además, anunciaban un ataque contra los derechos políticos y laborales conquistados por los trabajadores, embate sin el cual no podía suceder la reestructuración.

Ante ello, el PCM ha planteado como camino un Frente Único de Lucha, con carácter antimonopólico y antiimperialista. La clase trabajadora y sus aliados deben luchar contra sus verdaderos enemigos: la clase burguesa, aliada entre sí en grupos monopólicos tanto empresariales como financieros. Son ellos los que llevan la batuta en las reformas estructurales y a los que hay que confrontar.

El PCM considera que los trabajadores están llamados a construir esta fuerza con independencia. Cada uno de nosotros debe impulsarla desde su sindicato u organización, fortaleciendo sus lazos con los campesinos pobres, quienes también se enfrentan a la voracidad de los monopolios. Este Frente debe desmarcarse del oportunismo, que defiende —nostálgico— los intereses de la burguesía “nacionalista”. El futuro de los pobres de México no se halla en la cola de la izquierda oportunista, sino en la construcción de un proyecto propio y que verdaderamente represente a sus intereses. ✮

NUEVOS RETOS PARA EL SINDICALISMO

PÁGINA 3

LOS TRABAJADORES MEXICANOS: CON SALARIOS MISERABLES Y SIN SEGURIDAD SOCIAL

PÁGINA 4

LA LUCHA PROLETARIA, MÁS ACTUAL QUE NUNCA

PÁGINA 5

EL PARTIDO COMUNISTA DE GRECIA: ÚNICA OPCIÓN REAL FRENTE A LA CRISIS DEL CAPITALISMO EN SU PAÍS

PÁGINA 7

EDITORIAL

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

El Movimiento Popular Guerrerense prueba que la clase trabajadora organizada puede activar rápidamente un bloque popular consistente, combativo y de masas. A la cabeza de las organizaciones comunitarias y estudiantiles puede pasar de la lucha gremial a la lucha política, oponiéndose directamente al Estado burgués. Muchas otras condiciones son necesarias para que este salto cualitativo pueda culminar exitosamente. Por ejemplo, debe abandonarse la confianza en las dirigencias me-

diadoras si éstas adquirieran un carácter reformista y oportunista, lo mismo que el sacrosanto respeto por las instituciones estatales que ofrecen soluciones “en el marco de la ley”. Pero, por lo pronto, el estallido guerrerense prueba en los hechos, una vez más, la capacidad de la clase trabajadora para consolidar una amplia alianza de clases encabezada por los trabajadores organizados.

Este Primero de Mayo lo vivimos, por tanto, con buenas noticias. A pesar de los graves gol-

pes propinados por la burguesía a la clase trabajadora, estamos de pie y luchando. Remontamos la difícil cuesta y comenzamos a recomponer nuestras fuerzas. Nuestras organizaciones sindicales se habilitan para la lucha política. En algunos puntos, muy reducidos todavía, retomamos la senda de la independencia de clase y volvemos a tejer nuestra estrategia guiados por las enseñanzas del proletariado mundial y el marxismo-leninismo. Los sueños guajiros de la burguesía —repetidos por los corifeos de la pequeña burguesía— sobre el fin de la clase trabajadora y del agotamiento del papel revolucionario del proletariado, aparecen ahora claramente como faltos de toda prueba. Las conmociones actuales y del futuro son y serán obra y gracia de la clase trabajadora. El antagonista histórico del capital sigue vivo. La guerra de clases inaugurada por la insurrección de los tejedores de Silesia en 1844 y por las oleadas revolucionarias europeas de 1848, continuada por la Comuna de París en 1871 y que consiguió éxitos importantes en Rusia (1917), China (1949), Cuba (1959), Chile (1973), etc. no ha terminado. Sólo falta saber con exactitud en qué punto del planeta se romperá finalmente la dominación capitalista y la clase trabajadora volverá a tomar el cielo por asalto, intentando, una vez más, un gobierno proletario.

En el constante vaivén de las ofensivas y defensivas, de la revolución y la contrarrevolución, inherentes a esta gran transición civilizatoria que es el paso del ca-

pitalismo al socialismo, los menos fuertes se han desencantado por las derrotas temporales de los trabajadores. Se han marchado con sus indecisiones a buscar “nuevos sujetos históricos” y han dejado a la clase trabajadora sola, algunos para buscar puestos en el gobierno y otros para sentarse en los cómodos sillones de la universidad. El Partido Comunista tiene la voluntad indeclinable de seguir luchando preferentemente con el proletariado. Su fecha más importante del año seguirá siendo el Primero de Mayo. Pondremos todos nuestros recursos para la transformación del proletariado en clase dirigente. Orientaremos nuestra energía sin descanso hacia el derrocamiento del gobierno de los monopolios capitalistas. Contribuiremos a la consolidación de sindicatos independientes, clasistas, combativos y de base. Aprenderemos de quienes no tienen nada que perder más que sus cadenas. Daremos nuestra vida para que se consuma “como un leño en un incendio”, satisfechos de reconocer la utilidad de nuestra obra. Y frente a la acción disolvente de quienes nos quieren apartar de esta ruta, daremos la siguiente instrucción a nuestros militantes, amigos y aliados: “¡Sigue tu camino y deja que la gente hable!”.

No será en otra parte sino en “el corazón mismo de nuestros trabajadores donde comenzará la acción revolucionaria”. Allí radica la fuerza de nuestras convicciones, que someteremos a la prueba de fuego de las luchas venideras. ♪



DEBEN SER PRIORITARIAS LA SALUD Y LA SEGURIDAD DE LOS TRABAJADORES

CLARA ORTIZ

Uno de los principales problemas que se agravan con la explotación de la fuerza de trabajo en el capitalismo es el deterioro de la salud y el aumento de accidentes, promovidos por ambientes inadecuados e insalubres, y por condiciones inseguras y precarias. A esto hay que sumar la falta de acceso a los servicios de salud. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en el mundo cada 15 segundos un trabajador muere a causa de accidentes o enfermedades relacionadas con el trabajo, y cada 15 segundos, 160 trabajadores tienen un accidente laboral.

En México el 34% de la población no es derechohabiente a alguno de los servicios de salud, y el porcentaje restante, a pesar de serlo, se enfrenta a muchas complicaciones cuando se enferma o accidenta. Por ejemplo, tienen que lidiar con un proceso muy engorroso para poder obtener su incapacidad médica. Una trabajadora de intendencia del STUNAM, en entrevista nos relató lo siguiente:

“Hace 2 años, en mi centro de trabajo, bajaba las escaleras y sufrí una torcedura de tobillo. Fui atendida por los servicios médicos dentro del área de trabajo, pero después

tuve que ir al ISSSTE para llevarles el parte médico del centro de trabajo y poder ser así canalizada a la clínica que me corresponde e iniciar el trámite de incapacidad. Finalmente, pasé casi los 20 días de incapacidad que me dieron en el centro de trabajo, en muletas, presionando al administrador para que elaborara un acta en donde se dijera que yo me había accidentado en el lugar de trabajo. Después tuve que trasladarme a las oficinas de relaciones laborales y presentarme ante la Comisión de Higiene y Seguridad del sindicato, para que me dieran otro papel que tenía que presentar de nuevo en las oficinas del ISSSTE. De allí me dieron cita para ver a un médico que tuvo que catalogar si en efecto se trataba de un accidente de trabajo. Cuando me quitaron el yeso ese médico tuvo que valorar otra vez mi estado. También conozco el caso de una compañera que sufrió un esguinche en el cuello y solicitó tener un apoderado para que hiciera los trámites en su nombre, a lo que se negaron. Lo que me lleva a preguntarme: ¿qué va a suceder cuándo el accidente de trabajo sea grave y yo ni pueda realizar los trámites por mi cuenta, ni tenga ayuda de nadie?”.

El sistema favorece que muchas personas, a pesar de ser dere-



chohabientes, prefieran acudir a los servicios privados de salud. Relata una trabajadora: “Cuando me enfermo voy al médico particular, porque en la clínica del ISSSTE que me corresponde no me autorizan la incapacidad, pues argumentan que mi estado de salud no lo amerita y que puedo seguir trabajando, a pesar de que uno sufra dolores y otras condiciones”. Y con respecto al gasto económico que implica pagar los servicios de un médico particular, la trabajadora comentó: “gasto alrededor de 500 pesos, si bien me va”.

Otro de los aspectos fundamentales para el cuidado de la salud es el equipo que sirve para proteger la integridad física en el trabajo y evitar accidentes. Cabe destacar que a pesar de que el sindicato promueve el acceso a los implementos necesarios para ello,

muchas veces el material proporcionado no alcanza a cubrir todos los riesgos de trabajo.

Toda esta situación se debe a que al patrón no le interesa la salud de los trabajadores cuando estos significan pérdidas en sus ganancias. El sistema de salud en el capitalismo sirve solamente como un taller de reparación de la fuerza de trabajo, donde se evalúa y repara al trabajador para que siga siendo apto para soportar la explotación.

La magnitud y las consecuencias de las enfermedades, accidentes y lesiones relacionadas con el trabajo no deben ser tomadas en cuenta solo por las pérdidas económicas para el patrón. La salud y la seguridad de todos los trabajadores deben ser prioritarias. Debe ser un derecho que habrá que reivindicar mediante una lucha organizada en nuestros centros de trabajo. ♪

EL DETERIORO DE LAS CONDICIONES LABORALES UN RETO PARA EL SINDICALISMO

XIMENA FRANCO

Según diversas organizaciones internacionales de trabajadores, en los últimos años, sobre todo como resultado de la crisis, se han deteriorado gravemente las condiciones de trabajo, lo que significa:

-Incertidumbre en el trabajo, por ejemplo, respecto de la duración en el empleo. Esto deriva de las contrataciones eventuales, a prueba y temporales, usadas por la patronal para evadir la contratación por tiempo indefinido, que permitiría al trabajador generar antigüedad y exigir su jubilación.

-Encubrimiento del patrón directo y la disolución de la relación laboral, que la patronal tergiversa mediante artimañas como la subcontratación. Con esto se pretende deslindar al patrón de la responsabilidad que tiene con los trabajadores de darles las prestaciones que corresponden por ley.

-Falta de acceso a la seguridad social.

-Carencia de representación sindical y de contratación colectiva. Así, los trabajadores quedan desprotegidos y aislados, y no pueden negociar colectivamente las condiciones de su trabajo. Esto se traduce en atropellos, como ausencia de lineamientos de seguridad e higiene, jornadas extenuantes, percepción de salarios por debajo del mínimo, etcétera.

Generalmente, este deterioro es llamado "precarización laboral". Agrava las condiciones de vida de los trabaja-

dores y de sus familias, y atenta contra las conquistas logradas mediante las luchas de la clase trabajadora. Es una más de las formas que la burguesía en el poder ha ideado para agudizar la explotación y aumentar así la rentabilidad del capital.

Alrededor del mundo este fenómeno se ha extendido y agudizado. Ante este panorama, el papel que desempeñen los sindicatos resultará determinante. Hoy en día su existencia enfrenta un reto por el deterioro de las condiciones laborales, ya que, por ejemplo, el aumento de trabajadores impedidos para afiliarse a un sindicato o formar uno puede terminar por reducir sus filas, lo que debilitaría al movimiento obrero. Por ello, muchas organizaciones sindicales de diversas partes del mundo han discutido el problema y reconocido la necesidad de organización y de afiliación de quienes laboran en estas condiciones, para reagrupar a todos los trabajadores y comenzar a recobrar la fuerza perdida.

Por otro lado, es importante reconocer que los sindicatos surgieron, entre otras cosas, para asegurar a todos los trabajadores las mismas condiciones laborales y eliminar así la competencia entre ellos, fomentando su unidad y, sobre todo, su organización política como clase. Porque la unidad y la organización crean las condiciones iniciales para que los trabajadores luchen por el poder político, depongan a la burguesía y su imperio del capital y avancen en la instauración de una sociedad sin explotación, gobernada por y para todos los trabajadores: una sociedad comunista.

Sabiendo esto, la legislación laboral burguesa, atendiendo los in-

tereses del capital, se plantea el objetivo de avanzar en el deterioro de las condiciones de trabajo. Porque sin representación sindical ni contratación colectiva los trabajadores quedan aislados y no cuentan con la fuerza para luchar contra las condiciones laborales lesivas que el pa-

trón les impone, viéndose orillados a aceptarlas para poder subsistir. Esto acentúa las diferencias entre trabajadores y, con ello, la competencia individual por obtener las mejores condiciones que el "mercado laboral" ofrece, lo que actúa en contra de su unidad y tiende a disolver la solidaridad. De ahí la importancia de luchar en contra del deterioro de las condiciones de trabajo y de analizar la estrategia del movimiento obrero sindical ante este problema, con la finalidad de que recobren su combatividad y su clasismo. A fin de cuentas, la agrupación sindical de todos los trabajadores es la solución a éste y otros problemas. ♪



“LA MALA EDUCACIÓN”

XENIA HERNÁNDEZ

No es el título de una película, tampoco es un documental. Es el calificativo que varios funcionarios del gobierno mexicano le han dado a la educación pública, basándose en los resultados obtenidos por alumnos mexicanos en pruebas que se aplican a diversos países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), como el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA), en el cual los jóvenes mexicanos que fueron evaluados obtuvieron el lugar 48 de 65 en el año 2009.

Pero, más que mejorar la "calidad" de la educación, la verdadera intención de los administradores del gobierno ha sido deslindar al Estado de su obligación de garantizar el acceso universal a la educación en condiciones dignas. Y han impulsado el abandono de las escuelas, el recorte de los recursos y la escasa investigación en el campo educativo para legitimar el cobro de

cuotas convirtiendo la educación en una mercancía. La precariedad en la que se encuentran las escuelas es el pretexto ideal para argumentar la necesidad de privatizarlas o abrirlas al mercado, como ya se ha venido haciendo en favor de las refresquerías que pintan e instalan juegos o letreros en las escuelas a cambio de jugosas concesiones para vender sus productos.

El segundo propósito del gobierno al calificar la educación de "mala" es culpar a los maestros que la imparten para atacar los derechos laborales que han ganado a través de la lucha sindical. Ponen como pretexto que los maestros se niegan a ser evaluados, cuando en realidad el magisterio se opone a las pruebas uniformes que no toman en cuenta las diferencias económicas, sociales y culturales de las regiones que conforman el país, que deberían traducirse en prue-

bas diferenciadas que tomaran en cuenta las distintas maneras de enseñar y aprender.

El tercer propósito que busca el gobierno es terminar de imponer métodos, programas de estudio y una formación docente que sirva para educar trabajadores alineados y adecuados para el modo de explotación laboral preponderante. A los empresarios no les interesa que nuestros niños y niñas conozcan la historia nacional o local, desarrollen valores como la solidaridad, conozcan sus derechos, aprecien el arte o la música, preserven su identidad o busquen ser felices: lo que les interesa es únicamente que los hijos de los trabajadores puedan entender un manual, realizar operaciones matemáticas básicas y resolver problemas concretos que se presenten durante la jornada laboral.

Debido a lo anterior los maestros que pertenecen a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), se oponen a la reciente Ley Educativa aprobada de forma exprés y sin consultar a docentes, alumnos o padres de familia. Los maestros resisten porque saben que la "mala educación" no es responsabilidad suya y que limitar aún más las condiciones en que se forman,

mermar la estabilidad laboral del gremio e imponer el llamado servicio profesional de carrera, no resolverá los problemas educativos.

La "mala educación" es responsabilidad del Estado que pretende entregar derechos sociales como la educación a la burguesía, para venderlos como mercancías y obtener de ellos ganancias. Pretende entregar la educación al mejor postor y prepara las condiciones para que los trabajadores del gremio puedan vender su fuerza de trabajo individualmente y por un salario más bajo. La "mala educación" no es la de los maestros que salen a las calles a expresar su indignación y protestan contra la disminución de sus derechos. Para el Partido Comunista de México, la mala educación es la que nos impide ver que nuestro destino como trabajadores no es soportar el trato indigno y la explotación sin protestar.

En el Partido Comunista pensamos que la educación pública y científica es un derecho. Debemos defenderla de las transnacionales y los monopolios que pretenden transformarla en mercancía y, en cambio, orientarla de acuerdo con las necesidades o expectativas del pueblo trabajador, no con los criterios del desarrollo capitalista. ♪

GRAVE, LA CAÍDA DE LOS SALARIOS EN MÉXICO

JOB HERNÁNDEZ

La sobrevivencia de los trabajadores y sus familias depende del monto de sus salarios, es decir, del precio de la fuerza de trabajo, que es el único recurso que tenemos para llevar el alimento a la casa. Y como todo trabajador puede constatar en carne propia, el grave deterioro de los salarios es un hecho inobjetable del funcionamiento reciente de la economía mexicana.

Estudios económicos indican que en México los salarios se han venido deteriorando desde hace 40 años, lapso durante el cual se perdió entre el 70 y el 90 por ciento de su poder adquisitivo, según se opte por una u otra medición. Tan sólo en los últimos siete años, de acuerdo con datos del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, el salario de los trabajadores mexicanos ha visto mermado 40 por ciento de su poder adquisitivo debido al alza incontenible de los precios de algunos productos básicos como el huevo (33.4% de aumento), el frijol (16.9%), el pollo (12.5%), la tortilla (8.3%), el gas doméstico (9.3%) y la gasolina magna (11.1%).

Como podemos ver, lo importante no es cuánto ganamos en términos nominales, sino cuánto podemos comprar con nuestro salario. De allí que los trabajadores debemos tomar en cuenta no sólo el incremento de los salarios, sino también el incremento de los precios. Alguna vez un profesor nos dio la siguiente explicación para

entender mejor la cuestión del deterioro salarial: "En 1974-76 con un salario mínimo aproximado de cincuenta pesos, un trabajador podía llevar a su mesa 50 Kg. de tortillas, considerando que el costo aproximado por kilo era de noventa centavos. Con el salario mínimo actual de cincuenta y cuatro pesos y un costo variante entre nueve, diez y hasta doce pesos por kilo de tortilla, un trabajador puede llevar ahora a su mesa cinco kilos de tortillas, lo que demuestra el proceso de empobrecimiento y deterioro de nuestro salario." Así que ahora adquirimos sólo la décima parte de lo que podíamos comprar en 1974-1976.

Si tomamos en cuenta el alza constante de los precios y los raquíticos incrementos salariales que nos otorgan los patrones -sobre todo debido a la política de "topes salariales", que este año se fijó en 3.9 por ciento de incremento-, obtenemos el catastrófico cuadro económico de la clase trabajadora en México. Nuestros salarios son insuficientes para vivir. Según cifras oficiales del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), una persona necesita 2 mil 397 pesos para cubrir sus necesidades básicas -alimento, transporte, educación, vivienda, vestimenta y cuidados personales, entre otros- pero el salario mínimo mensual es de mil 942 pesos al mes, lo que significa que le faltan 455 pesos al mes para cubrir su ni-



vel de bienestar mínimo personal. El problema es más grave si consideramos que el salario de un trabajador no es para mantener a una persona, sino a toda una familia. Un estudio de la Universidad Obrera de México muestra que con el salario mínimo los trabajadores mexicanos sólo pueden adquirir 2,110 calorías de las 10,898 requeridas por una familia diariamente, es decir, menos de la quinta parte. De acuerdo con esto, se requerirían seis salarios mínimos para cubrir los requerimientos alimenticios de una familia, en un país donde sólo el 8 por ciento de la población ocupada gana más de 5 salarios mínimos. Además, no debemos olvidar que los trabajadores no solamente necesitamos comida, también necesitamos techo, vivienda, transporte, educación y recreación.

¿Qué debemos hacer los trabajadores en México para superar esta situación y alcanzar niveles adecuados de remuneración? Por una parte, será indispensable recuperar nuestras organizaciones sindicales, barriendo a las dirigencias que le cuidan las espaldas a la patronal y nos impiden ponernos en pie de lucha por un mayor salario. Por otro lado, será necesario reconocer que la lucha también es contra los monopolios que encarecen los productos y el Estado que los protege. Solamente sumando un movimiento sindical clasista, combativo, independiente y de base, con la organización política de la clase trabajadora para el derrocamiento del gobierno de los monopolios, podremos salir del atolladero y la vida será mejor para nosotros, los trabajadores. ♪

EN MÉXICO CARECE DE SEGURIDAD SOCIAL 60 POR CIENTO DE LOS TRABAJADORES

DE LA REDACCIÓN

De acuerdo con cifras del INEGI presentadas recientemente, 29.2 millones de mexicanos carecen de seguridad social. Constituyen el 60.1 por ciento de la población ocupada. Son los llamados "trabajadores informales". Antes, las cifras oficiales reconocían como informales sólo a la mitad de estos trabajadores. Se pensaba que constituían 14.2 millones de mexicanos y que sumaban el 29.1 por ciento de la población ocupada. Pero un nuevo criterio de medición, basado en los lineamientos de la Organización Internacional del Trabajo, obligó a reconocer que el fenómeno de la informalidad es de mayor magnitud.

Ahora se incluye en este rubro "ya no solo el empleo de unidades económicas no registradas... sino que incorpora también a todo el trabajo no registrado ante la seguridad social, esté o no operando en unidades económicas típicas del Sector Informal", según un boletín oficial del INEGI. Específicamente, se agregaron las actividades agropecuarias, el servicio doméstico remunerado y los trabajadores de empresas e instituciones formales que no están dados de alta en la seguridad social y con los que el patrón no reconoce ni tener un vínculo laboral ni las obligaciones que esto acarrea. En el trabajo domés-

tico remunerado se encuentran 2.1 millones de trabajadores, mientras hay 6.1 millones en el ámbito agropecuario y 6.8 millones de trabajadores informales en empresas, gobiernos e instituciones formales. Se trata de los que no contaban como trabajadores informales en la anterior medición.

Como podemos apreciar, en las unidades económicas formales, privadas y de gobierno, laboran una cantidad significativa de trabajadores que carecen de seguridad social. Al lado de su plantilla formal -de 18.8 millones de trabajadores- dichas unidades económicas emplean a este grupo de trabajadores "de segunda" que les salen más baratos, que son más vulnerables jurídicamente y actúan como contrapeso ante las reivindicaciones de los trabajadores formales y sindicalizados. De esa manera, ahora se ve claramente que la informalidad en las relaciones laborales no es un fenómeno únicamente relacionado con los típicos "vendedores ambulantes" y "changarros", sino un recurso empleado sistemáticamente por todas las empresas y el gobierno, que se encuentran en el corazón del funcionamiento de lo que se llama sector moderno de la economía, es decir, de las relaciones capital-trabajo.

Una característica importante de este tipo de trabajadores es que no está organizado para la defensa de sus intereses. Generalmente, son contratados uno a uno, por lo que aceptan condiciones laborales altamente desfavorables. Y un agravante es que los sindicatos los ven con desconfianza y no los aceptan en sus filas, reconociendo de esa manera la división establecida por la patronal al interior de la clase trabajadora. En ese sentido, los sindicatos deben desarrollar una política de organización frente a este tipo de trabajadores incrustados en sus centros de trabajo, ya sea afiliándolos directamente o, por lo menos, agrupándolos en su entorno, bajo la consigna de unidad de todos los trabajadores, sin tomar en cuenta las líneas divisorias introducidas por la patronal, en este caso, los criterios de registro ante las instituciones de seguridad social. Además, la posición correcta implica luchar para que estos trabajadores salgan de esta condición rechazando cualquier intento de tolerarla o disfrazarla. Los trabajadores sindicalizados deben hacer todo esto no sólo por solidaridad con otros de su misma clase social, sino también por interés propio: la existencia de una masa tan grande de trabajadores que se ven obligados a laborar en condiciones tan desfavorables deprime el nivel salarial promedio y las condiciones laborales generales, volviendo más hostil el medio en el que se desarrolla la acción sindical. ♪



ACTUALIDAD DEL PROLETARIADO Y LA LUCHA PROLETARIA

ANDRÉS ÁVILA



Es común escuchar entre quienes pretenden acomodarse dentro del Estado capitalista —a través de la participación electoral y desde posiciones supuestamente de izquierda— que hablar de proletariado resulta arcaico porque el mundo ha cambiado mucho desde que Marx y Engels escribieron el *Manifiesto del Partido Comunista*. Dicha afirmación, más allá de subrayar algo obvio —que el mundo cambia—, resulta engañosa, puesto que la gran mayoría de esos cambios han conducido precisamente a aumentar por todo el mundo la masa de personas que no viven “sino a condición de vender su fuerza de trabajo para sobrevivir”. Tanto en número como en proporción, la condición proletaria es incluso hoy más actual que cuando

la Revolución industrial tenía su auge en las ciudades inglesas durante el siglo XIX.

En México las cifras son contundentes, según el último Censo de Población y Vivienda, 65 por ciento de la población económicamente activa sobrevive con un salario que obtiene a cambio de un trabajo que se da de forma subordinada, y 22 por ciento más son los llamados “trabajadores por cuenta propia”, quienes en general contribuyen a la generación de plusvalía a través de modalidades de salario por piezas o a destajo, es decir, su salario depende directamente de su productividad.

Mañosamente, la burguesía busca imponer su lenguaje para evitar que las mayorías se asuman

como parte de la clase proletaria o, incluso, como trabajadores. De esta forma, prefiere utilizar el término de “empleados” para los trabajadores y el de “empleadores” para los patrones o burgueses, mientras que a los trabajadores a destajo elige catalogarlos como “micro-empresarios”. El objetivo político ha sido, precisamente, evitar que se identifique y organice como clase esa gran masa de personas que dependen de la venta de su fuerza de trabajo para sobrevivir.

Es por ello que, como comunistas, seguimos defendiendo la trascendencia de llamar a las cosas por su nombre, de hacer el llamado a la organización de la lucha proletaria, y lo hacemos con plena conciencia y conocimiento de lo que estamos

hablando. Estamos seguros de la vigencia del concepto de proletariado y, sobre todo, estamos convencidos de que da lugar a una forma de organización que permite señalar la perspectiva de futuro, la lucha por el socialismo, en donde la sociedad se organice bajo la dirección de quienes aportan a la creación de la riqueza social a través del trabajo arduo y honrado.

Es cierto que existen otros sectores y clases explotadas por el capital y es cierto que resulta trascendental que la lucha proletaria, tal como lo mencionaba Lenin, sepa incorporar las demandas y métodos de lucha propios de campesinos, comuneros y pequeños propietarios. Es totalmente correcto decir que el proletariado, constituido como clase, debe formar una sólida alianza con todos los explotados en contra del capital, pero no por ello es menos cierto que es indispensable que el proletariado se reconozca como tal y sea capaz de generalizar la lucha.

Entre otras ventajas, el proletariado tiene la de ser mayoría, por lo tanto cuenta con la fuerza numérica y la posición económica adecuada para golpear al capital en su centro de equilibrio: la producción de plusvalía. Pero, además, es un punto de conexión entre todos los explotados, pues entre los miembros de las familias campesinas y de las comunidades y pueblos indígenas, incluso entre los pequeños propietarios pobres, existen en general miembros plenamente integrados al proletariado, ya sea de forma temporal o definitiva.

La lucha proletaria no excluye otras formas de la lucha anticapitalista, pero sin duda es un elemento central de la misma. Renunciar a ella, tanto a nuestra identidad de clase como a nuestra plataforma de lucha, sería tanto como renunciar a la posibilidad de construir nuestro futuro y aceptar el sometimiento del que somos objeto todos los trabajadores. ✂

EL SINDICATO DE “SAN BRUNO”: UNA EXPERIENCIA DE LUCHA COMUNISTA

HISTORIA ROJA

CARLOS LÓPEZ

A inicios del siglo XX, Jalapa se convirtió en una de las ciudades textiles más importantes del país, debido a la sobreexplotación de los obreros que trabajaban en las diferentes fábricas de la región, entre ellas “San Bruno”. Los trabajadores estaban obligados a laborar jornadas de 14 a 15 horas diarias, en pésimas condiciones, por un salario miserable. De modo tal que las primeras demandas de los obreros de “San Bruno” fueron: la reducción de la jornada laboral y el aumento de los salarios. El cumplimiento de estas demandas se logró a través de una huelga que duró cerca de seis meses y la solidaridad de otros trabajadores de distintas regiones de Veracruz.

A partir de ese momento, el sindicato de “San Bruno” se convirtió en un referente político de gran importancia. Sus trabajadores no sólo pelearon por demandas económicas particulares, sino que también desarrollaron trabajo organizativo con otros obreros y

campesinos de las comunidades cercanas a Jalapa. En 1927, todos los integrantes de este combativo sindicato se afiliaron al Partido Comunista Mexicano (PCM) y a su central obrera, la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM). El gobierno, por su parte, se dedicó a combatirlos mediante un mecanismo de probada eficacia: dividirlos a través de la afiliación de unos cuantos trabajadores a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). Ante esta situación, los obreros de “San Bruno” tomaron la decisión de expulsar de la fábrica a los cromistas para mantener a salvo la unidad de su sindicato. Sin embargo, el conflicto entre trabajadores, que se extendía también a otras fábricas, como “El Dique”, fue en aumento. Esta circunstancia, provocada por el gobierno, siempre fue desfavorable para los trabajadores de “San Bruno”, quienes también tuvieron que enfrentarse a la represión. Obreros y dirigentes eran encarcelados.

Además, tenemos que recordar que en 1929, la Internacional acordó pasar a la estrategia de “clase contra clase”, con lo cual el PCM entró en un enfrentamiento directo contra el gobierno. Por todo el país, los comunistas tenían que desarrollar sus actividades de manera clandestina. Esto se agravó tras el atentado fallido contra Pascual Ortiz Rubio del 5 de febrero de 1930, porque se acusó a los comunistas de haberlo llevado a cabo. Específicamente en Veracruz, donde gobernaba el coronel Adalberto Tejeda, los militantes del PCM podían llevar a cabo su trabajo organizativo con cierta libertad, pero la lucha contra el gobierno local, en la que participaron activamente los trabajadores de “San Bruno”, era inevitable. Por último, a fines de 1931, la industria textilera de Jalapa entró en crisis por sobreproducción. Los capitalistas intentaron cerrar las fábricas, pero en “San Bruno” los trabajadores se opusieron a esta medida e iniciaron una huelga de brazos caídos, con la que lograron mantener abierto su centro de trabajo.

Todos estos elementos, conflicto intergremial, represión y crisis, no lograron vencer al sindicato. La única manera que encontró el gobierno fue meter al ejército a la fábrica y a las casas de los obreros, imponer a un dirigente “blanco” y, en contra de su voluntad, afiliar a todos los trabajadores al Partido Nacional Revolucionario (PNR, ahora PRI), en 1932.

La experiencia del sindicato de “San Bruno” tiene un gran valor para el movimiento obrero en su conjunto. Estamos frente a una de las primeras organizaciones que se declararon a sí mismas abiertamente comunistas en nuestro país, y que actuaron como tales. La conciencia de clase de estos trabajadores, su determinación para luchar contra los patrones y el Estado, así como su interés por organizar a otros obreros de la región, muestran la manera en que juntos, sindicatos clasistas y Partido, pueden avanzar en la construcción del comunismo. A los comunistas de ahora, los trabajadores de “San Bruno” nos dejaron claro que, más allá de las condiciones políticas adversas, los principios nunca se negocian. ✂

JOSÉ GUADALUPE POSADA A CIEN AÑOS DE SU MUERTE

DIANA BASTIDA

EL 20 DE ENERO SE CUMPLIERON CIEN AÑOS DE LA MUERTE DEL GRABADOR, CARICATURISTA E ILUSTRADOR MEXICANO JOSÉ GUADALUPE POSADA, QUIEN PLASMARA EN SUS IMÁGENES LA CULTURA POPULAR DE NUESTRO PAÍS Y MARCARA LA PAUTA DE LO QUE SERÍA EL GRABADO GENUINAMENTE MEXICANO.

Como parte de la conmemoración por su centenario luctuoso, desde el 15 de marzo y hasta el 16 de junio se realiza en el Museo Nacional de Arte (Munal) una exposición que abarca más de 230 obras tanto del artista como de otros creadores que se han inspirado y/o han aprendido de su labor y destreza, ya sea el grabador y activista político Leopoldo Méndez, con el Taller de Gráfica Popular, o bien jóvenes artistas contemporáneos.

La exposición llamada *José Guadalupe Posada: Transmisor* muestra desde caricaturas de tinte político y estampas religiosas realizadas por el grabador, hasta videos y trabajos multimedia que aproximan al público a la creación artística.

Además, pueden ser apreciadas en el Munal numerosas caricaturas políticas, ilustraciones para marcas comerciales y para periódicos y hojas volante, juegos como la oca y la lotería, calendarios, y las populares calaveras.

Aunque logra mostrar al público el legado de este creador mexicano y cómo ha impregnado el trabajo de otros de sus pares, la

exposición carece de un importante elemento: una explicación sobre los tipos de técnicas artísticas. Durante el recorrido fue común escuchar entre los asistentes las dudas sobre cómo se elaboran las distintas obras, qué significa o cómo se realiza la litografía o cuál es la diferencia entre usar plomo o madera, cómo es que se pasa de estos materiales al papel, etcétera.

Nacido en el seno de una familia humilde en 1851 en Aguascalientes, José Guadalupe Posada ingresó en 1868 al taller litográfico de José Trinidad Pedroza, donde empezó a ilustrar caricaturas de crítica política para el periódico *El jicote*. Además, acompañó este inicio de su carrera copiando imágenes religiosas.

En 1872 viajó junto con su maestro Pedroza a León, Guanajuato, donde se dedicó a la litografía comercial, trabajó como maestro de litografía y colaboró con diversos periódicos como *La Gaceta* y *La Educación*.

Tras sobrevivir a la fuerte inundación en 1888, de la cual publicó varias imágenes, Posada se

trasladó a la ciudad de México, donde aprendió el grabado en plomo y zinc, colaboró en los periódicos *La Patria Ilustrada* y *Revista de México* y en 1890 comenzó a trabajar con el editor Antonio Vanegas Arroyo, con quien realizó innumerables trabajos y publicó la *Gaceta callejera*, hasta que logró establecer su propio taller litográfico, aunque siguió colaborando en periódicos como *Gil Blas*.

Pese a ser querido por la gente de su tiempo, murió en 1913 en una vecindad de Tepito, en el anonimato, tan humildemente como nació.

Su nombre, reivindicado en los canales oficiales, dio lugar a una serie de mitos, como que fue autor de más de 40 mil grabados o que era un declarado anti porfirista, precursor de la Revolución Mexicana. Sin embargo, ahora sabemos —de acuerdo con Rafael Barajas *El Fisgón*— que su trabajo, aunque fue vasto, alcanzó únicamente alrededor de 5 mil grabados y que, como liberal del siglo XIX, fue un pro porfirista, aunque no por ello dejó de criticar con sus imágenes a la burocracia del momento. Incluso, sorprende el reconocer en sus caricaturas algunos de los males que aún hoy nos aquejan.

Prolíficas, las imágenes de Posada —que ilustraban desde nota roja hasta acontecimientos políticos y sociales de esos años— fueron cobrando importancia al retratar al México de la época, al lograr la identificación del pueblo y al establecer al grabador aguascalentense como un cronista que marcó una importante tradición gráfica en el país. ♪



LA PRENSA PROLETARIA SEGÚN MELLA 3ª PARTE

PRIMERA LÍNEA DEL FRENTE

ERNESTO ARMADA

LA ESTRUCTURA DE LOS ARTÍCULOS

Una vez conocido todo lo expuesto en esta sección en los números pasados, nada más importante que la escritura de los artículos. Sabemos ya cómo fundir el bronce, necesitamos ahora saber cómo hacer el molde. Para esto, como para las cosas anteriores, no puede haber una regla infalible, de hierro. Pero si son útiles las sugerencias. Como tales se dan estas reglas:

Un artículo informativo como los que escriben los corresponsales, debe tener un título que reúna estas condiciones: ha de expresar claro lo que es la parte fundamental, y expresarlo de una manera sugestiva, llamativa.

Debe entrarse inmediatamente a la materia, diciendo lo ocurrido, el lugar, la fecha —si es importante—, etc. Hay, que huir de hacer un “prólogo” para cada artículo. Este “prólogo” no debe ser ni literario ni filosófico, es decir, a los lectores no les interesa, por ejemplo, cómo “estaba el Sol”, cómo estaba “su alma” o “su corazón”. Tampoco interesa a los lectores que se les haga para cada información una síntesis de las doctrinas que el escritor sustenta.

Después de esta parte, que llamaríamos la exposición de los hechos, debe venir el juicio propio del corresponsal sobre el asunto. Aquí tampoco es el lugar de lanzar maldiciones o lamentaciones. El juicio propio debe consistir en relacionar el asunto tratado —pero con datos exactos, no con divagaciones— con la política general del lugar, con los intereses y la política de los que mandan allí: el gobernador, el dueño de la fábrica, el cacique, el militar, etc. Un hecho no sucede aisladamente. Tiene siempre relación, si es contrario a los intereses de los trabajadores, con la organización social, política y económica en general. Enseñar esos hilos entre toda la tela de araña que nos cubre en la sociedad capitalista, es hacer labor de gran convencimiento revolucionario.

Finalmente, alguna sugerencia práctica debe ser dada, según el pensar el corresponsal, para remediar la situación o luchar contra ella. Con esto basta. Así habrá lugar para todos los corresponsales.

El Machete, Núm. 70.
9 de Julio de 1927.

La ideología dominante es la ideología de la clase dominante, pero la batalla ideológica tiene lugar cada día, por eso es indispensable estar en la primera línea de fuego. *Si me quieres escribir, ya sabes mi paradero...*

—“¿Quién tiene tiempo para la revolución?”, dice una compañera, —“tengo un hijo que cuidar, pocos espacios libres, mucho que trabajar. A veces ni ganas de salir quedan, sólo quiere uno descansar un rato. No tengo tiempo de ir a juntarme con otros”. Difícil es organizarse. Sin embargo, es necesario superar las dificultades que esto representa, es decir, además de querer, hay que poder. No se organiza quien no ha visto la necesidad de organizarse, pues de las necesidades —salario, condiciones laborales, salud, educación, etc.— nace la organización. Quien comprende esto, despierta su conciencia. “El Despertador Americano”, por ejemplo, fue el primer periódico de la independencia y buscaba incitar esa conciencia que hace posible la lucha.

El momento actual es el de la dispersión de los elementos que luchan: no somos un puño, no somos una cadena, sino eslabones sueltos que actúan por separado. Debemos organizarnos allí donde la lucha tiene objetivos inmediatos, allí donde puede cambiar de primera mano nuestra

realidad: con los vecinos de la colonia por los servicios; con los sin techo por la vivienda; con nuestros compañeros en nuestros centros de trabajo por las mejoras inmediatas.

La organización general es nuestra tarea como revolucionarios. Tejer organización. Para ello el movimiento comunista tiene una propuesta histórica: la prensa. La apuesta del periódico *30-30* es unir los eslabones desengarzados de la cadena de lucha con la que golpeemos a los opresores, servir como un organizador colectivo para potenciar las luchas y, como dijera a Lenin, “estar siempre dispuestos a apoyar toda protesta y toda explosión, aprovechándolas para multiplicar y reforzar los efectivos que han de utilizarse en el combate decisivo”. El periódico *30-30*, además de ser un remedio contra la dispersión, debe de ser el reflejo de los problemas de los trabajadores. El periódico no se entendería sin su voz, pues es el vínculo de la clase con la vanguardia. Busca ser leído en los centros de trabajo, en los sindicatos y en todo aquel núcleo organizativo que abone a la ruptura de la dominación burguesa.

Desde el primer número se ha llamado a los trabajadores a apropiarse del periódico, a colaborar,

CONTINÚA EN P. 7



LA SITUACIÓN DE GRECIA Y LA POSICIÓN DEL KKE

FOTIS MESSADOS

Muchas cosas se han dicho sobre la situación en Grecia. Periodistas burgueses, economistas y especialistas hablan sobre el alto índice de desempleo, la depresión económica y la extrema pobreza en la que se hunde la mayoría de la población, así como del estancamiento de los índices de crecimiento económico capitalistas. Emparejado con esto va la preocupación de los medios internacionales y griegos por la crisis política y social, el ascenso de intención de voto para el partido fascista y el miedo de una guerra civil.

Como medidas para remediar la crisis, el gobierno de coalición de los conservadores y socialdemócratas (ND, PASOK y ID) ha propuesto que Grecia siga una política de austeridad en el sector público, con el despido de trabajadores (hasta llegar a 150 mil en 2014), recortes a las pensiones y a los derechos laborales y sociales, como la desaparición de los contratos colectivos y la abolición del derecho laboral, el saqueo de los fondos del seguro social y la privatización de la salud y la educación, todo para que el Estado pague la deuda a sus acreedores de la Troika (Fondo Monetario Internacional, Banco Europeo Central y Comisión Europea). Además de esto, el pueblo griego tiene que pagar una serie de impuestos para solventar un

empréstito que se usará en el reforzamiento y reactivación de los bancos griegos y las grandes empresas. Si Grecia no pudiera pagar, el Estado vendería pedazos del territorio nacional como costas, islas, tierras ricas en recursos naturales y yacimientos en el mar.

Por su parte, los oportunistas griegos (coalición de la izquierda radical, SYRYZA) proponen otra solución a la crisis, que no difiere mucho de la anterior: pagar la deuda pero negociando su reducción. A pesar de algunas diferencias parciales, todos los partidos, tanto los de la llamada izquierda como los del centro y los fascistas, preconizan la permanencia de Grecia en la Unión Europea como la única opción para la salvación del país. Todos, excepto el Partido Comunista de Grecia (KKE), que mucho tiempo antes había advertido sobre la crisis que se avecinaba, por ser ésta un suceso inevitable dentro del propio capitalismo.

Para que el pueblo griego salga de una vez por todas de la vorágine de la crisis capitalista y mejore su vida según sus necesidades reales, sólo el KKE propone una solución realista, radical y en beneficio del pueblo: la socialización de los medios de producción, la planificación central de la economía con la simultánea instauración del poder



popular, así como el no reconocimiento de la deuda griega y la salida de la Unión Europea.

Los demás partidos políticos mienten por dos razones: primero porque no exponen los motivos de la crisis en el capitalismo y segundo, porque ocultan que la Unión Europea es en realidad la unión económica y política de la burguesía de países capitalistas en su etapa imperialista. Así, esos partidos burgueses esconden que lo que quieren es salvar el capitalismo mismo, que nunca dejará de entrar en crisis. Esconden esos partidos que otros países de la Unión Europea se hundirán también y que no están bajo un régimen de vigilancia, como Grecia.

En contraste, el KKE demuestra que el desarrollo en Europa es desigual, anárquico y a costa de los pueblos. La unificación económica, monetaria, política y

militar de Europa sólo beneficia a los grandes monopolios y muestra claramente la dominación de un puñado de países sobre los demás. No queda otro camino para los pueblos de Europa y para el pueblo griego, sino la lucha económica y política de la clase obrera y sus aliados en un movimiento antimperialista y antimonopolista que pugne por la toma del poder y la socialización de los medios de producción, concentrados según las necesidades del pueblo.

El KKE es el único partido que muestra que la actual crisis del capitalismo expresa los problemas históricos del capitalismo, la actualidad y necesidad del socialismo y lo posible de su realización. El 19 congreso del Partido Comunista de Grecia reafirmó esta posibilidad real y su compromiso para realizarla.✎

EL PUEBLO VUELVE A TRIUNFAR EN VENEZUELA

DE LA REDACCIÓN

El pasado 14 de abril, se llevaron a cabo elecciones en la República Bolivariana de Venezuela, con resultados favorables para el candidato de las izquierdas, Nicolás Maduro, quien alcanzó el 50.75% de la votación frente al 48.97% del opositor Henrique Capriles. Después que el Consejo Nacional Electoral (CNE) diera a conocer el resultado, Capriles salió en rueda de prensa a desconocer el proceso electoral, a exigir un recuento "voto por voto" y a convocar a sus partidarios a mantenerse en las calles.

En los días posteriores a la elección, se empezaron a presentar casos en que los militantes de la derecha, alentados por la incertidumbre

que generó Capriles al no reconocer su derrota en las urnas, atacaron a simpatizantes chavistas que se manifestaban pacíficamente. Hasta el miércoles 18 de abril, se tenían contabilizados ocho militantes chavistas asesinados por los seguidores de Capriles, quienes también agredieron a médicos cubanos que se encuentran ofreciendo sus servicios al pueblo venezolano como parte del programa Barrio Adentro; incluso incendiaron clínicas, viviendas populares y locales del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

Sin embargo, debido a varios factores, poco a poco la calma regresa a Venezuela. El primero de ellos es que la oposición no tiene

ninguna prueba que sostenga sus acusaciones sobre irregularidades en la elección. En segundo lugar, el CNE realizará auditorías en todas las casillas para eliminar cualquier duda sobre un proceso electoral que, de por sí, fue transparente. Además, las fuerzas armadas han cerrado filas junto al pueblo para defender la revolución bolivariana, y reconocen el triunfo indiscutible de Nicolás Maduro. En todo momento, los dirigentes chavistas mantuvieron una posición firme y decidida que no se prestó al juego de agresiones y desestabilización política que estaba planteando la derecha, y evitaron, de ese modo, que se profundizara la crisis post-electoral. Por último, una gran cantidad de países también han reconocido y respaldado al presidente electo, Nicolás Maduro.

Sin lugar a dudas, desde la muerte del Comandante Hugo Chávez, se abrió una nueva etapa para la revolución bolivariana. El primer triunfo del pueblo dentro de esta nueva etapa ocurrió el 14 de abril, pero si bien es cierto que la victoria electoral es indiscutible, también lo es que el chavismo perdió cerca de 800 mil votos desde la elección de octubre del año pasado, cuando el Comandante volvió a ganar la pre-

sidencia frente al mismo Henrique Capriles Radonsky. El propio Nicolás Maduro lo ha señalado acertadamente al comprometerse a construir una "nueva mayoría", indispensable para asegurar la continuidad del proyecto bolivariano. Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional, por su parte, también ha insistido en la necesidad de la autocrítica para recuperar el terreno perdido.

Con el chavismo, hubo grandes avances en el abatimiento de la pobreza, la erradicación del analfabetismo, la atención a la salud, la construcción de vivienda, la integración latinoamericana, la defensa de la soberanía venezolana frente al imperialismo. Pero la lucha de clases continúa y tiende a agravarse en la medida que la derecha va recuperando posiciones. La autocrítica y la construcción de la nueva mayoría de las que hablan Diosdado Cabello y Nicolás Maduro, tienen que pasar, forzosamente, por la profundización de la revolución bolivariana. Mientras tanto, el Partido Comunista de México felicita al "bravo pueblo" por su victoria en las urnas, y estamos seguros que será el pueblo, sobre todo los trabajadores, quien impondrá el triunfo final del socialismo en Venezuela.

PRIMERA LÍNEA...

VIENE DE P. 6

a plasmar en sus páginas las luchas que llevamos a cabo. Cada lector puede ser un corresponsal de lo que está viviendo en su centro de trabajo, pero principalmente puede ser parte de esa cadena que se articula con la fuerza de cada uno y que se convierte en un arma dispuesta a usarse.

Los patrones difunden sus ideas en los periódicos, revistas o programas, pagados por ellos. Nuestras ideas las desechan. Es necesario contar con una prensa propia que agite la contienda desde el bando de los que producimos la riqueza: nosotros, los trabajadores.

Cuando se toma conciencia de la necesidad de la organización,

no se pregunta si podemos o debemos agruparnos como clase, sino ¿cómo lograrlo? Esa es una de las razones por las que este periódico se llama 30-30, como la carabina usada por los revolucionarios hace 100 años, pues es un arma. No son afanes literarios los que nos mueven, sino el despertar de la conciencia de clase, la organización, la multiplicación, la agitación. Y la prensa es una herramienta de uso diario para ello.

Nuestra 30-30 está cargada, es momento de usarla, pero para ello es indispensable estar en la primera línea del frente. Si me quieres escribir, ya sabes mi paradero.✎



UNA MÁS DE LA SCJN... EL DESPOJO DEL PARQUE REFORMA SOCIAL

PAOLA MARTÍNEZ

En los últimos años se ha intensificado la lucha en contra de diferentes proyectos de infraestructura impulsados por el Gobierno del Distrito Federal (GDF). Una de estas luchas es la que mantienen los pobladores de la colonia Reforma Social en defensa del parque que, por decreto presidencial, les fue entregado en 1977 y que se ubica en una colonia popular cercana a dos zonas lujosas, las Lomas de Chapultepec y Tecamachalco. Se trata de 34,000 m² que ahora les quieren arrebatara para construir departamentos y oficinas de lujo.

Lo que antes de convertirse en parque era una barranca insalubre, hoy día es un espacio valuado en cerca de 100 millones de dólares y codiciado por empresas inmobiliarias. Así, sin más, en junio de 2010 se le informó a la gente de la colonia que tenían que entregar el parque porque éste era propiedad privada, según el fallo emitido por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) a favor de un particular.

El doble rasero con que se aplican las leyes se puede ver al contrastar este caso con el proyecto inmobiliario que se pretendía hacer en el predio Montes Apalaches, ubicado en la lujosa colonia Lomas

de Chapultepec. El proyecto desató una serie de protestas de parte de sus habitantes, mismas que recibieron la cobertura informativa de reconocidos medios de comunicación. A diferencia de lo ocurrido con el parque Reforma Social, el resultado casi inmediato fue la expropiación del predio, por el GDF, en noviembre del 2012, por considerarse “una zona prioritaria de conservación ecológica”, ordenándose las medidas necesarias “para evitar daños que pudieran perjudicar a la colectividad”.

A casi tres años de que los vecinos comenzaron a informarse y a organizarse de manera independiente, constituyendo la Asamblea de Vecinos por la Defensa del Parque Reforma Social, promesas van y vienen, pero nada han resuelto las autoridades. Sin embargo, varias cosas han cambiado entre la gente que ha luchado desde entonces.

Como cuenta el compañero Gustavo: “Yo que sólo estudié la primaria, que siempre he sido obrero, al principio no sabía ni prender una computadora, eso y más he aprendido con mis compañeros, ahora ya hasta hablo en las asambleas”. Además, reflexiona: “son mafiosos los que nos gobiernan, brincan de un partido a otro, unos se dicen de izquierda, pero actúan como priistas”.



Junto a Gustavo, cientos de pobladores, en el tiempo que llevan luchando, han constatado el ilegal funcionamiento de instituciones que dicen impartir justicia; han enfrentado la alianza descarada de los tres principales partidos políticos, quienes se unieron para impugnar las elecciones al Comité Ciudadano que habían ganado de manera independiente; han vivido algunas de las consecuencias de la voracidad de las empresas inmobiliarias con este tipo de iniciativas que rompen el tejido social, promueven la división y el enfrentamiento entre vecinos y hasta entre familias.

Luego de recurrir a todas las instancias responsables, tanto locales como federales, una cosa

han concluido: independientemente de la resolución que adopten las autoridades, ellos no entregarán el parque y seguirán movilizados y fortaleciendo su lucha, aglutinándose con otros movimientos que actualmente resisten frente a los proyectos de infraestructura que empresas inmobiliarias y transnacionales pretenden realizar no sólo en el Distrito Federal, sino en todo el país.

En nuestro periódico dejamos abierto un espacio para seguir informando al respecto, y apoyamos y saludamos la lucha independiente en defensa de los legítimos derechos del pueblo a contar con espacios públicos dignos para la convivencia, la recreación y el deporte. ✊

CONFORMAN MAESTROS EL MOVIMIENTO POPULAR GUERRERENSE

DE LA REDACCIÓN

El 10 de abril de 2013, después de una movilización histórica de más de 100 mil trabajadores y campesinos, surgió en el estado de Guerrero el Movimiento Popular Guerrerense (MPG); un movimiento que agrupa a organizaciones de trabajadores de la educación reunidos en la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación en Guerrero (CETEG), a estudiantes, especialmente normalistas rurales, a campesinos y a policías comunitarias (CRAC-PC); además el MPG ha recibido apoyo y adhesión de las secciones 7 de Chiapas, 18 de Michoacán y 22 de Oaxaca, del SNTE; así como a normalistas de Ayotzinapa Gue-

rrero, Tiripetío de Michoacán, y otras organizaciones populares.

El MPG se opone a la Reforma Educativa promovida desde el Estado y aprobada por el Congreso Federal, que modifica los artículos constitucionales 3° y 73°. El MPG buscaba derogar esta reforma a través de la movilización popular y la presentación de una propuesta de ley educativa alterna a la promovida desde el Estado. La propuesta elaborada por los maestros se entregó en el Congreso Estatal de Guerrero como un reemplazo a las reformas promovidas a la Ley Estatal de Educación. La iniciativa del MPG buscaba una ley más representativa y

que tome en cuenta los intereses reales y legítimos de los trabajadores, además de que respondiera a las necesidades educativas del pueblo trabajador y campesino de México.

No obstante, el pasado 23 de abril el Congreso Local de Guerrero dejó fuera las propuestas del MPG de la iniciativa de ley y aprobó las reformas a la Ley Estatal de Educación tal como fueron promovidas por el Estado. Cabe destacar que una parte importante de los maestros aglutinados en el MPG esperaba que su iniciativa fuera presentada y promovida por diputados del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Movimiento Ciudadano (MC) y del Partido del Trabajo (PT), como ellos mismos prometieron; sin embargo, no ocurrió como esperaban, según narró el dirigente sindical y ex secretario del sindicato de trabajadores del Colegio de Bachilleres de Oaxaca a la agencia de noticias IRZA.

El surgimiento del MPG es una muestra de que sólo la movilización y la lucha conjunta de pueblo pueden dar la batalla en contra de las llamadas “reformas estructurales”; y que en estas luchas los trabajadores necesitan independencia, pues no son los partidos oportunistas y burgueses los que les ayudarán a ganar sus demandas, aunque

estos partidos digan que son de izquierda y que representan sus intereses.

La reforma para “mejorar la calidad educativa” es un ejemplo de que todos los partidos integrantes del Estado y que apoyan el Pacto por México están de acuerdo en una cosa: desaparecer los derechos y beneficios alcanzados por los trabajadores (en este caso, de la educación) y derrocar todos los derechos sociales como la educación y la salud gratuitas que fueron conquistados por todo el pueblo. La reforma educativa tiene este doble carácter, por una lado atenta contra los derechos de los trabajadores y por otro, busca convertir a la educación una mercancía de “calidad”, arando así el camino de su privatización; convirtiendo en servicio lo que es un derecho.

El surgimiento del MPG prueba también que la solución de las demandas populares sólo verá su cumplimiento con la movilización organizada y el carácter político de la lucha popular. Trabajadores, campesinos y estudiantes de la MPG anunciaron que de rechazarse su propuesta “el movimiento exigirá la desaparición de poderes” y que el movimiento se transformará en “una lucha escala nacional”, pasos necesarios para conquistar sus demandas. ✊



30-30 
VOZ DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

www.partidocomunistademexico.org
periodicotreintatreinta@yahoo.com @comunistademx